



NATIVE AD

Salud es vida



LA INNOVACIÓN SANITARIA AVANZA CON LA APUESTA POR LAS TERAPIAS AVANZADAS

La investigación y la innovación se han convertido en pilares fundamentales para avanzar hacia una medicina cada vez más eficiente, abriendo nuevas opciones terapéuticas y mejorando la esperanza y la calidad de vida de los pacientes. En este contexto, los hospitales juegan un papel clave tanto en el desarrollo científico como en la aplicación de los nuevos conocimientos a la práctica clínica.

Contenido desarrollado por UE Studio. Expansión no ha participado en la redacción del artículo.

En el marco de la reciente Jornada Anual de Investigación de Quirónsalud, el Grupo ha dado a conocer sus principales avances científicos y ha reconocido la labor investigadora de sus profesionales con la entrega de los Premios de Investigación 2026. Con cerca de 1.500 ensayos clínicos activos -un 2% más que el año anterior- y una producción científica creciente, la compañía consolida su posición como uno de los principales impulsores de la investigación biomédica en España. "Nuestro compromiso con la investigación responde al convencimiento de que la generación de conocimiento contribuye a mejorar la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades, para avanzar hacia

una medicina basada en valor más innovadora, eficiente y personalizada", ha asegurado la Dra. Cristina Caramés, directora Asistencial y de Investigación Corporativa durante el encuentro.

La jornada ha abordado los últimos avances en el ámbito de terapias avanzadas, de la mano de los responsables de la Unidad de Terapia Celular del Instituto de Investigación de dicho hospital, así como la evolución del Proyecto de Anestesia Sostenible que en marcha hace un par de años y que ha logrado reducir un 85% las emisiones de gases contaminantes en el quirófano.

Terapias avanzadas: la vanguardia del siglo XXI

Las terapias avanzadas destacan como uno de los mayores logros médicos del siglo XXI. Además de mejorar la calidad de vida de los pacientes,

tienen el potencial de transformar enfermedades crónicas o graves en patologías controlables e incluso curables. Según explica el doctor Mariano García Arranz, del Área de Investigación en Tecnología e Innovación Sanitaria y el Laboratorio de Nuevas Terapias/Cirugía del Instituto de Investigación Sanitaria Fundación Jiménez Díaz, son medicamentos innovadores basados en genes, células o tejidos modificados, diseñados para reparar, sustituir o potenciar funciones del organismo. Estas terapias abordan la terapia génica, la terapia celular y la ingeniería de tejidos, actuando directamente sobre su causa biológica de manera más precisa.

Estos tratamientos requieren una organización sanitaria capaz de garantizar su producción, distribución y administración de forma equitativa. El doctor Damián García Olmo, jefe

del Departamento de Cirugía General y Digestiva del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz, propone aplicar "una estructura similar del modelo de los trasplantes a las terapias avanzadas, mediante la creación de redes de centros acreditados, protocolos compartidos y sistemas de coordinación que permitan que cualquier paciente pueda acceder al tratamiento independientemente de su lugar de residencia".

Exosomas para fístulas y células CAR-NK para tumores sólidos

Durante la jornada, los dos especialistas destacaron varias líneas de investigación que están marcando la evolución de las terapias avanzadas. Una de ellas se centra en el uso de los exosomas para curar fístulas. "Estas vesículas pueden reproducir muchos de los efectos beneficiosos de las células

de las que proceden, especialmente de las células madre, pero sin necesidad de administrar células vivas". explica el doctor García Olmo. Esta característica podría ofrecer ventajas importantes en términos de seguridad, almacenamiento y fabricación. Entre sus aplicaciones destacan la reducción de la inflamación, la regeneración de tejidos, vehículos para transportar medicamentos y el tratamiento de enfermedades neurológicas cardiovasculares y degenerativas.

Otra de las líneas de trabajo se dirige al tratamiento de tumores sólidos (pulmón, páncreas, colon o mama), a través de las células CAR-NK. Esta terapia emplea células del sistema inmunitario modificadas genéticamente para reconocer y atacar con mayor precisión las células cancerosas. "Su principal ventaja es que pueden obtenerse de donantes y almacenarse en bancos celulares sin generar rechazo inmunológico significativo, lo que facilita su producción," apunta García Olmo.

Los especialistas también han insistido en el impulso que ha supuesto la inteligencia artificial, los xenotrasplantes y las terapias capaces de reducir el envejecimiento celular, señalando los CAR-T in vivo que podrían simplificar el tratamiento del cáncer al actuar directamente dentro del organismo del paciente.

Durante 2025, los profesionales de Quirónsalud iniciaron 410 nuevos ensayos clínicos, de los cuales el 53% correspondieron a fases tempranas (I y II), consideradas las más exigentes desde el punto de vista metodológico y de seguridad. De estos, 160 se desarrollaron en el ámbito de la oncología. Tras el cáncer destacan las áreas de enfermedades infecciosas, inflamatorias y crónicas; neurociencias; enfermedades cardiovasculares, renales y metabólicas; y tecnología e innovación sanitaria.

Este liderazgo en investigación oncológica encuentra también reflejo en la reciente acreditación del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz como Comprehensive Cancer Center, que certifica la excelencia de un abordaje transversal y multidisciplinar de los pacientes.

En materia de producción científica, se han elaborado 1.829 artículos científicos, con un crecimiento significativo en los indicadores de impacto.

El grupo de salud continúa reafirmando su compromiso con la salud del planeta, mediante la implantación de medidas orientadas a reducir su huella ambiental. Gracias a su Proyecto de Anestesia Sostenible, se ha logrado reducir en un 85% las emisiones derivadas del uso de gases anestésicos, evitando más de 13.000 toneladas de CO2. También, en el último año ha conseguido reducir su consumo en 9 GWh, pese al incremento de la actividad quirúrgica.